

El pasado siempre vuelve

En el cine y en la literatura, son muchas las obras en las que el pasado se hace vivo en el presente para poner en evidencia el peso de nuestros actos. En Vila-real, lamentablemente, vivimos desde que asumimos el gobierno municipal en el año 2011 en una auténtica novela negra, inmersos en una película de terror sin fin que nos recuerda constantemente que nada es gratis, a pesar de lo que algunos nos quisieron hacer creer durante demasiados años. Nuestra pesadilla se llama “urbanismo del PP” y, a diferencia del cine y la literatura, no es ficción.

Es más, el oscuro pasado de los *empastres* del PP no es que vuelva, es que no se ha ido ni un solo día de estos difíciles 11 años. *Empastres* a los que hemos tenido que sumar covid, guerra, crisis financiera, inflación, deuda heredada y crisis energética. Aquí el pasado es presente porque lo impacta todo, lo impide todo, lo para todo... y tenemos que luchar de forma constante, haciendo malabares, para seguir avanzando.

Ahora, esta pesadilla vuelve a golpearnos en un momento particularmente delicado: la elaboración de los presupuestos. Esta misma semana, hemos recibido la notificación del TSJCV por la que se desestima el recurso contra la sentencia que condena al Ayuntamiento a pagar 500.000 euros más por la expropiación, en los años del PP, de parte de los terrenos necesarios para la construcción del Centro de Tecnificación Deportiva. Medio millón de euros que nos caen como un mazazo cuando estábamos ya a punto de aprobar las cuentas y que nos bloquean una vez más los presupuestos.

¿Y ahora qué? Pues, como siempre, nos tocará volver a calcularlo todo. Pero los números son los que son y el margen del que disponemos es tremendamente escaso. Por eso, no nos va a quedar más remedio que volver a recurrir a préstamo. Nuestras previsiones iniciales eran las de intentar amortizar este año otros cuatro millones de euros de la deuda que arrastramos en Vila-real fruto de la herencia del PP. Porque un Ayuntamiento saneado es la mejor garantía de poder invertir lo poco que tenemos en lo que más importa: las personas y los servicios públicos. Para que nuestras empresas y nuestros comercios puedan seguir avanzando y superar definitivamente la crisis.

No les oculto que esta situación resulta agotadora, frustrante, que es difícil poder elevarse y mirar al futuro con tanto mazazo. Pero, para mí, *Vila-real primer*. Hemos sido capaces de controlar esta ruina y pagar más de 50 millones de euros de la herencia de la desastrosa gestión del PP de esta ciudad, que ahora se presenta como el cambio, no sabemos si hacia el abismo.

Tenemos experiencia en superar las tormentas y luchar para que no acaben arruinando nuestro presente y nuestro futuro. Y aunque no les oculto el desánimo y la impotencia que se siente en estos momentos, la responsabilidad, la ilusión por las posibilidades de esta gran ciudad y la experiencia que he adquirido estos años me animan a seguir luchando. Porque creo firmemente en Vila-real. Porque, pese a las dificultades, pese a la pesadilla del pasado, juntos y juntas Vila-real avanza.